

# **IMPACTO DE LA POLÍTICA PÚBLICA SOBRE INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE LAS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UAEH.**

Villaseñor González Natalia Aideé<sup>1</sup>.  
Medecigo Shej Graciela Amira<sup>2</sup>.

**Palabras clave:** políticas públicas, inteligencia emocional, género

## **Resumen:**

La bondad de este trabajo consiste en compartir la política pública sobre inteligencia emocional desde el punto de vista complejo de una interrelación de factores, que permiten identificar que las oportunidades escolares y laborales no han sido del todo eficaces en tanto que entre el grupo de jóvenes que logra su ingreso a la educación superior, una proporción abandona sus estudios o se rezaga y por ello, no obtiene los beneficios sociales, las oportunidades laborales y no controlan impulsos ni trabajan de manera colaborativa aun aquellos que mantienen una beca manutención.

La política pública es el resultado de la relación compleja de una condición de vulnerabilidad, la incidencia del rezago y la existencia de un nivel de gravedad en las propias condiciones organizacionales, bajo las cuales se sustenta la trayectoria escolar de las estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE) además del grado que guarda la inteligencia emocional que permita el desarrollo de habilidades socioemocionales en la comunidad escolar y realizar acciones de gestión participativa que contribuyan a la mejora del ambiente escolar. El presente trabajo consiste en una metodología experimental fundamentada en un enfoque cuantitativo y con un paradigma deductivo y centra su atención en el rendimiento escolar de una

---

<sup>1</sup> Alumna de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la UAEH. [nataliavigo18@gmail.com](mailto:nataliavigo18@gmail.com)

<sup>2</sup> Dra. en Ciencias de la Educación. Área Académica de Ciencias de la Educación-UAEH, [amirashej@hotmail.com](mailto:amirashej@hotmail.com).

licenciatura en donde el 84% son mujeres con una eficiencia terminal del programa educativo, la cual se cuantifica en un 62% (UAEH, 2016:63).

## **Introducción**

El objetivo del presente trabajo implica dos momentos el primero en analizar el impacto de la inteligencia emocional sobre el rendimiento escolar en estudiantes que cursan el programa educativo de la LCE en la UAEH, sustentándose en la teoría conductista después de presentados 265 exámenes ordinarios de acuerdo con el Anuario Estadístico 2015 de la UAEH, y una eficiencia terminal del 62% (UAEH, 2016:63) del programa educativo antes mencionado, y el segundo momento de la ponencia consiste en identificar a las políticas públicas en esta materia. Para la elaboración del instrumento escala likert se consideraron las siete dimensiones de la conceptualización teórica de inteligencia emocional de Goleman (2014) sobre control de impulsos, autoconciencia, motivación, entusiasmo, perseverancia, empatía y agilidad mental y se configuraron en 35 ítems. Por lo que en los resultados obtenidos, se indagó que en la muestra seleccionada existe un excelente rendimiento escolar, no obstante, la presencia de inteligencia emocional en los estudiantes podría disminuir los índices generales de desaprobarción en la LCE mediante la implementación de un programa que la incluya.

Además en este trabajo se puede identificar ¿cómo es percibida la inteligencia emocional por los actores educativos principales? ¿cuál es la incidencia de la misma en el rendimiento escolar? ¿Cuáles son factores principales de la inteligencia emocional que intervienen en el rendimiento escolar de la muestra seleccionada? y ¿cómo mejorar el rendimiento escolar de la muestra seleccionada mediante la Inteligencia emocional?

El término inteligencia emocional hace su aparición en la investigación en el año de 1990 con Peter Salovey y John D. Mayer en el artículo *Emotional Intelligence*, donde se conceptualiza como la “habilidad de monitorear nuestros sentimientos y emociones así como las de los demás, para discriminarlas y usar esta información para guiar el pensamiento y la acción” (1990:189).

Sin embargo es hasta el año de 1995 con el Best seller *Emotional Intelligence* de Daniel Goleman cuando comienza a diseminarse en el discurso científico (Bisquerra, 2016), el autor elabora la siguiente conceptualización:

*La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social (en Acosta y Seonae, 2013: 2).*

Posteriormente con la popularización del término, se comienzan a elaborar modelos basados en la visión de cada autor, para Mayer (en Fragoso-Luzuriaga, 2015: 115) se categorizan en modelos mixtos y modelos de habilidad. El presente estudio se basa en el modelo mixto de Goleman, ya que agrupa distintas “habilidades, destrezas, objetivos, rasgos de personalidad, competencias y disposiciones afectivas” (Fragoso-Luzuriaga, 2015: 115).

De acuerdo a la premisa anteriormente presentada y considerando los criterios para evaluar la importancia potencial de la investigación de acuerdo a Ackoff y Miller y Salkind (en Hernández *et al*, 2006: 51), el estudio favorecerá la dimensión individual y social de los estudiantes del programa educativo seleccionado, a través del desarrollo de la competencia del conocimiento individual, la autorregulación, la conciencia social y la mejora de las relaciones interpersonales (Fragoso-Luzuriaga, 2015: 116).

Por otro lado, el estudio posee una visión transdisciplinar, la cual busca la integración de la Psicología y la Didáctica, para la mejor comprensión de la inteligencia emocional.

## Desarrollo

En el proceso unitario de la formación integral de la personalidad, el momento de la educación intelectual desarrolla una función insustituible. La educación de la persona necesita simultáneamente los aspectos formal y material, los contenidos y los procesos, principios y habilidades funcionales. Los estudios filosóficos, sociológicos y psicológicos recientes han contribuido a clarificar mejor estos aspectos.

Iniciemos con las definiciones de Inteligencia, de emociones, de inteligencia emocional y de rendimiento escolar, así como para cada uno de estos algunas de las características con las que cuentan, clasificación y formas o métodos para medirse.

Ponce y Sanmartín en su estudio realizado en la Universidad de Cuenca *Las Inteligencias Múltiples y su relación con el aprendizaje en niños de Educación Básica* conceptualizan a la inteligencia como la “capacidad para pensar y para desarrollar el pensamiento abstracto, como capacidad de aprendizaje, como manipulación, procesamiento, representación de símbolos, capacidad para adaptarse a situaciones nuevas, o para solucionar problemas”. Respecto a esto, el autor menciona que el pensamiento abstracto puede desarrollarse una vez que se ejercite la capacidad de pensar y, de esta manera desarrollar la capacidad de adaptación ante nuevos escenarios y circunstancias (2010: 28).

En consideración a lo presentado anteriormente, la inteligencia se clasifica en las inteligencias múltiples, concepto, que se debe a Howard Gardner (1983-1993) citado por (Ardila R., 2010: 18) en su artículo *Inteligencia ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?*, que considera que la inteligencia es la capacidad para resolver problemas o elaborar productos que pueden ser valorados en determinada cultura, además afirma que existen varios tipos de inteligencia, a saber:

- \* Inteligencia lógico-matemática, permite resolver problemas de lógica y matemática, concepción clásica de inteligencia.
- \* Inteligencia lingüística, capacidad de usar las palabras y los conceptos verbales de manera apropiada.
- \* Inteligencia musical, talento para reconocer y ejecutar melodías y armonías musicales.

- \* Inteligencia espacial, capacidad de distinguir el espacio, las formas, figuras y sus relaciones en tres dimensiones.
- \* Inteligencia intrapersonal, capacidad de entendernos a nosotros mismos, nuestras motivaciones y nuestras emociones.
- \* Inteligencia interpersonal o social, capacidad de entender a los demás con empatía.
- \* Inteligencia corporal-kinestésica, capacidad de controlar y coordinar los movimientos del cuerpo y expresar sentimientos por medio de esos movimientos.

En cuanto a las características que asociamos con el concepto de inteligencia, como capacidad de solucionar problemas, de razonar, de adaptarse al ambiente han sido altamente valoradas a lo largo de la historia. Desde los griegos hasta hoy se ha pensado que este conjunto de características que distingue positivamente a las personas les brindan un lugar especial en la sociedad, (Ardila, 2010: 103).

Abordando a la medición de la inteligencia, esta puede ser medida a partir de ciertas pruebas compuestas por diversos factores, se pensó que era más adecuado hablar de factores específicos de la inteligencia (factores) como el factor verbal, cuantitativo, espacial, la memoria inmediata, la velocidad mental o de percepción y la capacidad para captar reglas y relaciones lógicas. Thurstone propuso la técnica matemática del análisis factorial para estudiar estos problemas y encontró varios factores, que harían parte de la inteligencia. Hoy se utilizan complejos procedimientos matemáticos en las investigaciones sobre inteligencia, entre otras el análisis factorial, la regresión múltiple y la correlación (Ardila, 2010: 103).

Aunado a esto, Ford (2016: 22) en su artículo *Emotional Intelligence - Origins, Characteristics, Applications* menciona que en cuanto al cerebro y el aprendizaje emocional, la amígdala, una estructura del sistema límbico (el centro del comportamiento del cerebro) situado cerca del tallo cerebral, se cree que es responsable del aprendizaje emocional y la memoria emocional. Los estudios han demostrado que los daños en la amígdala puede poner en peligro la capacidad de juzgar el miedo y otras emociones en las expresiones faciales (de "leer" las emociones de los demás), una habilidad que es fundamental para la interacción social efectiva. La amígdala sirve como un bloc de notas que el cerebro emocional se refiere a la hora de interpretar y reaccionar a nuevas experiencias. También se asocia con el despertar emocional.

La capacidad de comprender los pensamientos y sentimientos de los demás también está regulada por la corteza pre frontal del cerebro, a veces llamado "el centro ejecutivo." Esta estructura cerebral y sus componentes almacenan los recuerdos emocionales que una persona recurre a la hora de interactuar socialmente. Los estudios de investigación han demostrado que las personas con lesiones cerebrales en el área de la corteza pre frontal tienen dificultades en las interacciones sociales y la resolución de problemas y tienden a tomar decisiones pobres, probablemente debido a que han perdido la capacidad de acceder a experiencias pasadas y las emociones.

En este aspecto, es debido mencionar a las soluciones operacionales que insisten en que es preciso medir y luego definir, y han tenido cierta aceptación en la comunidad científica. Las operaciones que utilizamos para medir una aptitud constituyen la definición de esa habilidad. En la actualidad el operacionalismo ha recibido numerosas críticas y la mayor parte de los especialistas en medición y evaluación prefieren ir más allá de las soluciones operacionales (Ardila, 2010: 103).

Con relación a lo anterior, en época más reciente Sternberg (1985) propuso una teoría de la inteligencia diferente de las teorías clásicas de Spearman (g) y Thurstone (s). Considera que la inteligencia está basada en tres categorías: habilidades analíticas, creativas y prácticas. Esta teoría triádica de la inteligencia dio origen al Test de Habilidades Triádicas de Sternberg (STAT por sus siglas en inglés) que utiliza ítems de elección múltiple, verbales, cuantitativos y de figuras, al igual que ensayos (escribir historias, contar historias, diseñar cosas, ver películas con problemas prácticos que el examinado debe solucionar) (Ardila, 2010: 103).

Abordando a la variable de las emociones, se menciona por Álvarez, Becerra y Meneses una definición para la misma:

*Las emociones pueden ser consideradas como la reacción inmediata del ser vivo a una situación que le es favorable o desfavorable; es inmediata en el sentido de que está condensada y, por así decirlo, resumida en la tonalidad sentimental, placentera o dolorosa, la cual basta para poner en alarma al ser vivo y disponerlo para afrontar la situación con los medios a su alcance (2011: 56).*

Respecto a esta, se agrega por los mismos autores que, “en general se aplica la palabra emoción para describir todo estado, movimiento o condición por el cual el hombre advierte el valor o importancia que una situación determinada tiene para su vida, sus necesidades o sus intereses”.

En cuanto a la clasificación de las emociones por Álvarez., Becerra y Meneses (2011: 70) mencionan se encuentran subordinadas las emociones básicas y emociones cognoscitivas superiores:

- a. Básicas: la alegría, la aflicción, la ira, el miedo, la sorpresa y la repugnancia; no existe cultura alguna de la que estén ausentes estas emociones, además, no son aprendidas sino que forman parte de la configuración del cerebro humano.
- b. Cognoscitivas Superiores: difieren de las emociones básicas en varios aspectos; no son tan rápidas y automáticas como las emociones elementales ni están asociadas universalmente a una única expresión facial. El amor puede servir como ejemplo; aunque es posible el amor a primera vista, es relativamente infrecuente; es más normal que el amor crezca de manera gradual a lo largo de varios días, semanas o incluso meses.

Ligado a lo anterior, Álvarez, Becerra y Meneses (2011: 73) mencionan que la caracterización de las emociones incluye que la mayoría de las definiciones de emoción distingue cuatro elementos:

1. La situación estímulo que provoca una reacción.
2. Se produce una experiencia consciente con un tono positivo y negativo, de la emoción que sentimos.
3. Se genera un estado de activación fisiológica en el organismo a partir del sistema neuroendocrino, lo que significa que las emociones tienen un sustrato físico
4. Se produce una conducta que acompaña por lo general a las emociones: alegría, miedo, entre otros.

Por otro lado, la medición de las emociones por Torrado, Prada & Santos (2012) en su “Análisis psicométrico del cuestionario de reconocimiento de emoción faciales (CREF): indicadores en ovación colombiana” se dice que la versión construida para este estudio, se

denominó cuestionario CREF, el cual consta de 88 ítems, que corresponden a imágenes de rostros emocionalmente expresivos y neutros.

Las emociones que aborda el CREF corresponden a seis de las siete emociones universales identificadas en la literatura (Ekman, 2003): alegría, asco, ira, miedo, sorpresa y tristeza.

Cada emoción, se representa en 11 imágenes de expresiones faciales, a excepción de la emoción de la sorpresa, de la que se muestran 22 fotografías, 11 para expresiones faciales de sorpresa negativa y 11 de sorpresa positiva; adicionalmente, se presentan 11 imágenes emocionalmente neutras, para un total de 88 fotografías.

Cada imagen se ubica aleatoriamente en una hoja con 11 filas de ocho fotografías cada una, en las cuales, sólo aparecía una imagen por cada expresión facial. En total, el CREF comprende un libro de aplicación de cinco páginas tamaño carta, orientadas horizontalmente. Cada ítem del instrumento presenta siete opciones de respuesta, F (felicidad-alegría), A (asco), E (enfado-ira), M (miedo), S (sorpresa, negativa o positiva), T (tristeza) y N (neutralidad emocional).

Ahora, es pertinente comprender las variables anteriores: Inteligencia y emociones en una sola como inteligencia emocional, que a manera de definición por Costa (2013) resulta como la “capacidad del individuo para identificar su propio estado emocional y gestionarlo de forma adecuada”.

Esta habilidad repercute de forma muy positiva sobre las personas que la poseen, pues les permite entender y controlar sus impulsos, facilitando las relaciones comunicativas con los demás.

Por su parte, Goleman D. en su obra *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*, la define como:

*Una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social (2014).*

Similarmente Bradberry en *Why You Need Emotional Intelligence to Succeed: your emotional intelligence is the foundation for a host of critical skills and it impacts most everything you do and say*, menciona que “la inteligencia emocional es el *algo* en cada uno de nosotros que es un poco intangible. Afecta a la forma de gestionar el comportamiento, navegar complejidades sociales y tomar decisiones personales que logran resultados positivos” (2016).

En relación con esto, en sentido de la clasificación de la inteligencia emocional Cortese, Cestau y Gaynor mencionan:

*Las emociones primarias suelen estar acompañadas de claros indicios físicos. Se activan determinados músculos para apoyar ciertas acciones, y su cerebro envía mensajes especiales a sus glándulas endocrinas (que controlan la producción y la liberación de hormonas) y a su sistema nervioso autónomo (que regula los órganos sobre los cuales usted no ejerce control voluntario, como el corazón y el estómago) (2013).*

Las emociones secundarias, serían el resultado de fusiones o mezclas de las más básicas. Izard, por ejemplo, describe la ansiedad como la combinación del miedo y de dos emociones más, que pueden ser la culpa, el interés, la vergüenza o la agitación”. Y a perspectiva de Goleman D. (2014) afirma que inteligencia emocional es un término incluye grandes tipos: la inteligencia personal y la inteligencia interpersonal.

- a. Inteligencia Personal: Está compuesta a su vez por una serie de competencias que determinan el modo en que nos relacionamos con nosotros mismos. Esta inteligencia comprende tres componentes:
  1. Conciencia en uno mismo: capacidad de reconocer y entender las propias fortalezas, debilidades, estados de ánimo, emociones e impulsos, así como el efecto que éstos tienen sobre los demás y sobre el trabajo.
  2. Autorregulación o control de sí mismo: habilidad de controlar nuestras propias emociones e impulsos para adecuarlos a un objetivo, de responsabilizarse de los propios actos, de pensar antes de actuar y de evitar los juicios prematuros.

3. Auto motivación: habilidad de estar en un estado de continua búsqueda y persistencia en la consecución de los objetivos, haciendo frente a los problemas y encontrando soluciones.
- b. Inteligencia Interpersonal: Al igual que la anterior, esta inteligencia también está compuesta por otras competencias que determinan el modo en que nos relacionamos con los demás:
1. Empatía: habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar, y responder correctamente a sus reacciones emocionales.
  2. Habilidades sociales: talento en el manejo de las relaciones con los demás, en saber persuadir e influenciar en los otros.

Por otro lado se encuentra otra clasificación por Velázquez quien menciona “la inteligencia emocional se divide en cinco categorías básicas (2015):

1. Conciencia de sí mismo: capacidad de reconocer los sentimientos que uno tiene, y están directamente relacionados con la conciencia emocional y la confianza en uno mismo.
2. Autorregulación: es la manera de decidir y controlar cuánto va a durar una emoción y qué intensidad tendrá mediante técnicas como el autocontrol, la confiabilidad, la adaptabilidad o la innovación.
3. Motivación: relacionada con el positivismo, el compromiso y la iniciativa para llegar a los objetivos pautados.
4. Empatía: tal vez una de las más conocidas, y consiste en ver y entender cómo se sienten los demás. De esta forma se aprende de los demás y se consiguen determinados objetivos.
5. Habilidades sociales: el tener buenas relaciones interpersonales es otro de los pasos hacia el éxito. Se puede lograr mediante la comunicación, influencia, liderazgo, gestión de conflictos, cooperación o trabajo en equipo, entre otros.

Respectivamente, el autor Bradberry en su artículo *Why You Need Emotional Intelligence to Succeed: Your emotional intelligence is the foundation for a host of critical skills—and it impacts most everything you do and say*, identifica los componentes de la inteligencia emocional, los cuales son “cuatro habilidades básicas que se emparejan en dos competencias principales: la competencia personal y la competencia social” (2016).

- a. Competencia personal comprende sus habilidades de auto-conocimiento y la auto-gestión, que se centran más en usted individualmente que en sus interacciones con otras personas, es decir es su capacidad para mantenerse al tanto de sus emociones y controlar su comportamiento y tendencias.
- \* Conocimiento de sí mismo es su capacidad para percibir con precisión sus emociones y mantenerse al tanto de ellos a medida que ocurren.
  - \* Autogestión es su capacidad para utilizar el conocimiento de sus emociones para mantenerse flexible y positiva dirigir su comportamiento.
- b. Competencia social se compone de sus habilidades de conciencia y de gestión de las relaciones sociales; competencia social es su capacidad para comprender los estados de ánimo, el comportamiento y las motivaciones de otras personas con el fin de responder de manera efectiva y mejorar la calidad de sus relaciones.
- \* Conciencia social es su capacidad para recoger con precisión sobre las emociones en otras personas y entender lo que realmente está pasando.
  - \* Gestión de las relaciones es su capacidad para utilizar el conocimiento de sus emociones y las emociones de los otros para gestionar las interacciones con éxito”.

En relación con esto a manera de caracterización:

*La inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual.*

La inteligencia emocional se refiere a un “pensador con un corazón” (a thinker with a heart) que percibe, comprende y maneja relaciones sociales, esta característica es considerada por Bisquerra (2016).

Así entonces, en cuanto a la medición de la inteligencia emocional de acuerdo con el modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1997), puede describirse en términos generales mediante una única puntuación.

Esta puntuación global, a su vez, se puede dividir en dos áreas: la inteligencia emocional experiencial y la estratégica. Estas áreas se conectan de acuerdo con el modelo de las cuatro ramas de la inteligencia emocional, que es fundamental en la investigación científica en este campo. El MSCEIT es la primera medida que proporciona puntuaciones válidas de cada una de las cuatro áreas principales de la inteligencia emocional: la capacidad de (1) percibir las emociones con precisión, (2) utilizar las emociones para facilitar el pensamiento, la resolución de problemas y la creatividad, (3) comprender las emociones y (4) manejar las emociones para el crecimiento personal (Extremera y Fernández, 2010). En la misma línea, se menciona por los mismos recopiladores que, la utilización de escalas y cuestionarios está mostrando su utilidad en el campo de la IE y el manejo efectivo de nuestras emociones.

Estos cuestionarios están formados por enunciados verbales cortos en los que el alumno evalúa su IE mediante la propia estimación de sus niveles en determinadas habilidades emocionales a través de una escala Likert que varía desde nunca (1) a muy frecuentemente (5). Este indicador se denomina “índice de inteligencia emocional percibida o auto-informada” y revela las creencias y expectativas de los alumnos sobre si pueden percibir, discriminar y regular sus emociones.

Aunado a las variables anteriores y al tema de estudio, es relevante proceder con que el rendimiento escolar hace referencia al desenvolvimiento de los estudiantes dentro de una institución educativa, medido más por las competencias cognitivas que se adquieren, antes que por los procesos afectivo-sociales que debieran estar presentes en el desarrollo del aprendizaje, para lograr la finalidad de la educación: formar seres humanos íntegros e integrales, (Alias, 2013).

Por otro lado, Montes y Lerner (2010 – 2011) mencionan que el rendimiento escolar es la “relación entre el proceso de aprendizaje y sus resultados tangibles en valores predeterminados”.

Para Erazo (2012) el concepto es definido como una “capacidad clasificatoria y su vinculación a la promoción y evaluación de estudiantes, su expresión en notas y promedios académicos lo identifican con objetividad”. Asimismo, el rendimiento escolar es entendido como el “nivel de conocimiento expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como

resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza aprendizaje en el que participa” (Bonilla, 2012).

De esta manera, la clasificación del rendimiento escolar se caracterizan en tres grandes dimensiones de clasificación: contexto, procesos e insumos, los cuales se describen a continuación (Cerón y Lara, 2010):

1. Contexto representa las condiciones de base en las cuales está inserta la escuela, como por ejemplo las características socioeconómicas del medio y de la población que atiende.
2. Procesos refieren a las prácticas e interacciones que acontecen en las escuelas, las que reflejan tanto el tipo de relaciones humanas entre los actores sociales de la comunidad educativa, como también el desempeño de profesores.
3. Insumos refieren a características previas de la educación de los estudiantes, como a recursos de las escuelas, por

En relación con lo anterior, Rodríguez en su estudio *Caracterización del rendimiento escolar de niños y niñas mapuches: contextualizando la primera infancia* de la Universidad de Valladolid, menciona que los resultados mostraron que las metas personales de aprendizaje tenían efectos positivos sobre la práctica total de las variables restantes. Incluida el rendimiento académico (2012).

Por otro lado, la orientación hacia el rendimiento se asoció positivamente con los resultados académicos, el esfuerzo y la persistencia, y negativamente con la ansiedad y la depresión.

Similarmente Morazán menciona en cuanto a sus características que, el rendimiento académico está asociado a una serie de factores que inciden directamente en el éxito o el fracaso de los educandos en el ambiente escolar, como: la motivación del educando que puede ser intrínseca o extrínseca, el clima institucional, donde está claro, que el docente debe asumir un papel determinante, propiciando un ambiente favorable para el aprendizaje significativo (2010).

De esta manera, el rendimiento escolar respecto a su medición en el estudio *Rendimiento Académico y factores asociados. Aportaciones de algunas evaluaciones a gran escala* en la Universidad Complutense de Madrid y Universidad Autónoma de Baja California por González,

Caso, Díaz y López mencionan que “los cuestionarios de contexto que se emplean en las evaluaciones de PISA resultan fundamentales para reunir datos por medio de los cuales llegar a conclusiones contextualizadas respecto a los resultados educativos” (2012).

Además, las variables exploradas en los cuestionarios son consideradas como las causantes de las diferencias en dichos resultados. El marco evaluativo de PISA integra variables que van desde el nivel del sistema educativo hasta el nivel del estudiante, destacando el énfasis otorgado en el nivel de la escuela y el aula. Cabe señalar que es en el nivel del estudiante en el que se considera una menor cantidad de variables a pesar de que se reconoce su importancia para explicar el rendimiento académico de los estudiantes.

El modelo de aprendizaje escolar propuesto por Carroll (1963) comprende la base teórica que subyace a dicho marco evaluativo, en el cual las oportunidades de aprendizaje juegan un papel central. Por otro lado, para De La Paz en su estudio *Evaluación Continua y rendimiento académico* de la Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”, menciona que “el rendimiento se mide a través de pruebas de evaluación con las que se establece el grado de aprovechamiento alcanzado” (2010).

Asimismo, González, Caso, Díaz y López en su estudio *Rendimiento académico y factores asociados. Aportaciones de algunas evaluaciones a gran escala* de la Universidad Complutense de Madrid & Universidad Autónoma de Baja California, mencionan que, las pruebas objetivas estandarizadas, su diseño y desarrollo exige adecuarse a estándares psicométricos que pugnen por la definición clara de su uso y cobertura, así como al empleo de procedimientos. Además, rigurosos en su diseño y construcción, al uso de procedimientos estandarizados para su administración y a la exhibición de datos sobre su validez y confiabilidad. En consecuencia, la validez de las puntuaciones de una prueba se asegura mediante la acumulación de evidencia teórica, estadística, empírica y conceptual.

Por otra parte, el tipo de metodología que se llevará a cabo es experimental, en la cual se construye la situación y se manipula de manera intencional a la variable independiente para después observar el efecto de la manipulación sobre la variable dependiente, asimismo, la investigación experimental “tiene alcances y finales descriptivos, correlacionales y explicativos del estudio” (Hernández, Hernández y Baptista, 2006: 207). En observación a la premisa anterior, el diseño se fundamenta en el enfoque cuantitativo y el paradigma deductivo. Además, particularmente se desarrollará un diseño de investigación experimental con experimento puro, la investigación experimental para Hernández, Hernández y Baptista es el “estudio en el que se manipulan intencionalmente una o más variables independientes (supuestas causas-antecedentes), para analizar las consecuencias que la manipulación tiene sobre una o más variables dependientes (supuestos efectos-consecuentes), dentro de una situación de control para el investigador” (2006: 160). Dentro del estudio se considerará la inteligencia emocional como variable independiente o causa (X) y el rendimiento escolar como variable dependiente o efecto (Y). Consecuentemente se manipulará la variable inteligencia emocional y se medirán sus efectos a través de la selección de un grupo experimental (presencia de la variable independiente) y un grupo control (ausencia de la variable independiente). Sin embargo, para la manipulación de la variable independiente se requiere “trasladar el concepto teórico a un estímulo experimental” (Hernández, Hernández y Baptista, 2006: 164), de lo abstracto a la materialización; consecuentemente, la inteligencia emocional se asociará a la implementación de un taller diseñado para favorecer la inteligencia emocional en el grupo experimental. Por otro lado, para la medición de los efectos o variable dependiente se solicitará la colaboración de un experto para la aplicación de un test psicológico.

Para la validez interna la cual se concreta a través del control se requiere considerar dos aspectos: varios grupos de comparación y la equivalencia de los grupos, el primero hace referencia a la necesidad de utilizar dos o más grupos, como se ha mencionado anteriormente se utilizarán dos grupos; por otro lado, la equivalencia hace alusión a las similitudes al inicio y durante el experimento.

Por otro lado, se debe considerar la validez externa, elemento para la generalización de los resultados del experimento en situaciones diversas.

Particularmente sobre los instrumentos, para la pre-prueba se aplicarán una escala de Likert a los sujetos participantes. Posteriormente para la pos-prueba como se mencionó anteriormente se aplicará un test psicológico para medir la inteligencia emocional en ambos grupos.

El diseño seleccionado favorece el control y por tanto la validez interna, al medir la situación inicial de los grupos, lo cual proporciona información relevante para “analizar el puntaje-ganancia de cada grupo” (Hernández, Hernández y Baptista, 2006: 193).

Para aumentar la validez externa se realizará el experimento en campo, el cual para Kerlinger y Lee es, “un estudio de investigación efectuado en una situación realista en la que una o más variables independientes son manipuladas por el experimentador en condiciones tan cuidadosamente controladas como lo permite la situación” (en Hernández, Hernández y Baptista, 2006: 2002).

Por otra parte en materia de política pública se identifica lo siguiente, necesariamente se debe de implicar a la política educativa, a los sujetos sociales y al desarrollo institucional para identificar cómo se impacta en el rendimiento académico de una Universidad Pública, toda vez que el estudio de las políticas educativas implica de una planeación gubernamental como lo son los programas educativos, con una perspectiva de política pública para el logro del desarrollo educativo, lo que nos lleva a la reflexión de que si ¿existe una crisis del Sistema Educativo Mexicano? por aquello del porcentaje de eficacia del Anuario de la UAEH en la LCE lo cual se complica aún si dentro del ciclo de transición en el que vivimos la categoría del género femenino dentro de la LCE y su presencia en el mismo y/o también como población mayoritaria por sobre el género masculino que ha empoderado a esta carrera universitaria en el Estado de Hidalgo.

Además en un macro proceso el desarrollo institucional, la modernización de la gestión e innovación y por citar un ejemplo la Reforma del estado cómo impacta en la educación.

También algunos elementos de agenda de política pública en educación involucra el propiciar innovaciones que generen y mantengan procesos de mejoramiento permanente porque es importante la relación con la importancia de innovar en el ámbito educativo específicamente en sentido áulico, por lo que esto en relación con la Reforma en el que se agrega tomar en cuenta las emociones de los estudiantes para enriquecer el PEA y entonces es viable el estudio “Impacto de

la política educativa sobre la Inteligencia emocional en el rendimiento escolar de las estudiantes de la LCE de la UAEH”.

## **Conclusiones**

*La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social (en Acosta y Seonae, 2013: 2).*

En relación con los resultados obtenidos en la pre-prueba con la aplicación de una escala Likert a los sujetos participantes, se infiere como fortaleza que la mayoría de estos consideran las repercusiones que puedan ocasionar sus expresiones corporales en otras personas, así como el hecho de que conocen sus habilidades y las utilizan para su propio bienestar, piensan en cómo potenciar sus cualidades, no se desaniman fácilmente, se preocupan por buscar soluciones a los problemas lo más pronto posible, que cuentan con pensamientos positivos sobre su persona, además de contar con disposición para participar en cualquier actividad aunque se encuentren cansados; sienten gusto por planear objetivos en distintos ámbitos de su vida, buscan la manera de solucionar problemas si las circunstancias son desfavorables, que aunque sus metas lleguen a ser complicadas de alcanzar encuentran motivos para continuar, cuentan con metas personales, ponen en práctica la buena escucha atenta cuando alguien tiene un problema y se acerca a ellos y proporcionan apoyo si alguien se encuentra en una situación de dicha índole, pues cuando escuchan el problema de una persona se sienten identificados con sus sentimientos, así como identificar cuando alguien se ha molestado con ellos.

Por otro lado, respecto a las debilidades que se concluyen se encuentran la falta de fomento de una buena actitud en los demás, así como un alto porcentaje al comprender pocas veces una situación problemática cuando se encuentran en ella antes de actuar.

Respecto a las áreas de perfeccionamiento se encuentran la reflexión respecto a las consecuencias de los propios actos antes de realizarlos y en relación con ese punto, el reforzar el

pensamiento acerca de los efectos que puedan ocasionar las expresiones verbales en las demás personas. Aunado a esto, es motivo de mejora la reflexión que provenga de comentarios negativos hacia la propia persona, como también trabajar en el reconocimiento de las propias debilidades como en la búsqueda de superación de las mismas.

En cuanto a esto, se debe mejorar la identificación de las cualidades personales y su empleo asertivo y de igual manera pensar en cómo potenciarlas. Se debe prestar más atención en aquellas adversidades que deben superarse cuando se presenten y evitar desanimarse fácilmente manteniendo una actitud positiva ante situaciones problema para buscar soluciones a los mismos lo más pronto posible. Con lo anterior, se podrá entonces encontrar una utilidad o beneficio corto, mediano y largo plazo a lo que se hace en el presente, de tal manera que, si las circunstancias no resultan favorables, se pueda buscar la manera de solucionar las discrepancias y como resultado se concreten la metas propuestas desde un inicio superando los obstáculos que impidan una mejora en el alcance de los objetivos.

Para lograr lo anterior, se debe invertir tiempo en completar las tareas que se inician y prestar atención al entorno para beneficiar la inteligencia emocional personal al lograr identificar con solo observar cuando alguien no se siente bien emocionalmente, lo que conlleva el percatarse o percibir cuando alguien se ha molestado con uno y poder desarrollar la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones, a detectar emociones de rechazo de los demás y tomar la iniciativa por consecuencia para mejorarlas, en pensar en las causas y en las consecuencias de las propias decisiones antes de actuar con la finalidad de resolver asertivamente los problemas que se presenten en el día a día al comunicar las ideas y estas mismas sean comprendidas por los demás fácilmente.

En consideración a la premisa anterior, Bradberry en su artículo *Why You Need Emotional Intelligence to Succeed: Your emotional intelligence is the foundation for a host of critical skills—and it impacts most everything you do and say*, donde identifica los componentes de la inteligencia emocional, los cuales son “cuatro habilidades básicas que se emparejan en dos competencias principales: la competencia personal y la competencia social” (2016).

Para la primera, la competencia personal que comprende las habilidades de auto-conocimiento y la auto-gestión que se centran principalmente en la capacidad del individuo para

mantenerse a tanto de sus emociones y del control de su comportamiento y tendencias; se encontró como punto positivo que los participantes tienen un conocimiento de sí mismos como la propia capacidad para percibir con precisión sus emociones y mantenerse al tanto de ellos a medida que ocurren, no obstante, existe una dificultad al momento de encontrarse en la auto-gestión de los mismos, con la incapacidad para utilizar el conocimiento de sus emociones para mantenerse flexibles y positivos al momento de dirigir su comportamiento.

Respecto a la competencia social que es compuesta de las habilidades de conciencia y de gestión de las relaciones sociales; la capacidad para comprender los estados de ánimo, el comportamiento y las motivaciones de otras personas con el fin de responder de manera efectiva y mejorar la calidad de sus relaciones, los participantes mostraron en la pre-prueba contar con la habilidad de la conciencia social que resulta de su capacidad para recoger con precisión sobre las emociones en otras personas y entender lo que realmente está sucediendo, en contraste de mostrar debilidad ante la gestión de las relaciones, dada su discapacidad para utilizar el conocimiento de sus emociones y las emociones de los otros para gestionar las interacciones con éxito.

El presente estudio se sustenta en la corriente conductista, que se preocupa por el estudio del proceso de aprendizaje de las emociones, el comportamiento que posibilita la inferencia sobre los estados emocionales y los condicionamientos que provocan las emociones que, en el artículo de *Teorías del aprendizaje: Conductismo* por González R. (2016) en la Universidad Abierta de Catalunya, se indaga que tal corriente de la psicología es encabezada por John B Watson (1878-1958) que defiende el empleo de procedimientos estrictamente experimentales para estudiar los comportamientos observables. Esto, teóricamente se fundamenta en que a un estímulo le corresponde por consecuencia una respuesta o reacción en forma de acciones, las cuales fungen como el resultado de la interacción entre el organismo que recibe el estímulo y el medio ambiente, a partir de la observación externa como un factor imprescindible para la constitución de una psicología científica que, así mismo consolida el presente trabajo investigativo.

En complementariedad con lo anterior, tal proceso de aprendizaje de las emociones (acción en cuestión de la inteligencia emocional) en palabras de Goleman D. (2015: 38) en su Best Seller *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*.

Consecuentemente, se concluye que el impacto de la inteligencia emocional de los participantes sobre su rendimiento escolar radica en cuanto a una falta de autodisciplina, la compasión o altruismo que resultan indispensables para el logro de una buena y creativa adaptabilidad social, que si es implementada en el ámbito educativo mejoraría el trabajo colaborativo y por ende un enriquecimiento más profundo y significativo sobre los resultados en las pruebas o productos finales. Así como en los resultados de la presente investigación que, aportan en el diagnóstico de la primera evaluación una serie de variables que reflejan la necesidad de apoyar a los estudiantes con un programa para el mejoramiento de su inteligencia emocional.

Por otro lado, en términos metodológicos se aporta un instrumento (escala Likert) que evalúa la inteligencia emocional, con un Alfa de Cronbach con un valor de 0.808 y una confiabilidad buena. Sin embargo, para aumentar la confiabilidad se requiere mejorar los ítems del instrumento; particularmente en la dimensión “Control de impulsos”, ya que se calculó en 0.107 en contraste con la dimensión “Perseverancia” con 0.857. Asimismo, en cuestión de mejora del presente proyecto para aumentar la confiabilidad del instrumento se requerirá aumentar el número de la muestra.

Y, finalmente se menciona que la importancia de la experiencia en cuanto a la elaboración del presente estudio para la propia formación profesional en la educación es de gran peso, debido al cúmulo de aportaciones encontradas en el mismo que se entrelazan, se contrastan y compaginan de una manera interesante que resulta enriquecedora y, que a la par de contribuirse a la mejora de un proceso educativo específico, nos muestra una perspectiva más del proceso educativo, demostrando científicamente la complejidad del mismo en el desarrollo del ser humano como individuo y como parte de una sociedad cambiante por naturaleza y por lo tanto, perfectible.

Y en materia de políticas se puede argumentar lo siguiente: políticas sólidas y articuladas de equidad y calidad son aquellas que deberían contemplar cabalmente a la escuela como una organización en permanente proceso de profesionalización y mantenimiento del aprendizaje continuo.

## Bibliografía

- Acosta, L. y Seonae, S. (2013). *Inteligencia emocional según Goleman*. Consultado el 23 de agosto de 2016 y recuperado de <https://sobretodolavida.com/2013/07/03/laInteligencia-emocional-segun-goleman/>
- Guevara, A. (2013). Caracterización del desempeño académico del escolar en ausencia de al menos uno de sus padres. Aproximación desde el caso Milagro. Universidad Estatal de Milagro, Ecuador. *Educación*. 12, 50. (URL pendiente)
- Becerra, V. (2015). *Elaboración de instrumentos de investigación*. Consultado el 05 de octubre de 2016 y recuperado de <https://nticsaplicadasalainvestigacion.wikispaces.com/file/view/guia+para+elaboracion+de+instrumentos.pdf>
- Bisquerra R. (2016). *La Inteligencia emocional según Salovey y Mayer*. Consultado el 29 de agosto de 2016 y recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/inteligencia-emocional/inteligencia-emocional-segun-salovey-mayer.html>
- Bradberry, T. (2016). Why you need emotional intelligence to succeed: your emotional intelligence is the foundation for a host of critical skills—and it impacts most everything you do and say. *SUCCESS*. 1, 4-6. (URL pendiente).
- Cortese A., Cestau D. & Gaynor E. (2013). *Las emociones primarias y secundarias*. Consultado el 10 de agosto de 2016 y recuperado de <http://www.inteligencia-emocional.org/articulos/lasemocionesysecundarios.htm>
- Ford, P. (2016). *Emotional Intelligence - Origins, Characteristics, Applications*. NET Industries. Consultado el 02 de septiembre de 2016 y recuperado de <http://psychology.jrank.org/pages/213/Emotional-Intelligence.html>
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. 16, 6. 110-125. Recuperado de <https://ries.universia.net/article/viewFile/1085/1514>
- Goleman Daniel (2014). *La Inteligencia Emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. México: Ediciones B, S.A. de C.V. para el sello Javier Vergara Editor.

- Lucía, C. (2013). *La inteligencia emocional según Goleman*. Consultado el 10 de agosto de 2016 y recuperado de <https://sobretodolavida.com/2013/07/03/la-inteligencia-emocional-segun-goleman/>
- Suárez, V. (2014). *La pedagogía y la educación. Dos conceptos distintos*. Colegio de Licenciados y profesores en Letras, Filosofía, Ciencias y Artes, COLYPRO. Costa Rica. Consultado el 17/11/2016 en:  
[www.colypro.com/revista/articulo/la-pedagogia-y-la-educacion.-dos-conceptos-distintos](http://www.colypro.com/revista/articulo/la-pedagogia-y-la-educacion.-dos-conceptos-distintos)
- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (2016). *Anuario Estadístico 2015* [Documento de datos]. Consultado el 03 de septiembre de 2016 y recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/informe/5/docs/Anuario%202015%20final%20web.pdf>
- Vázquez, L. (2015). *Tipos de inteligencia emocional*. Consultado el 10 de agosto de 2016 y recuperado de <http://www.imujer.com/salud/4643/tipos-de-inteligencia-emocional>